

V Foro **Banca** elEconomista.es

La banca rechaza el tope de las hipotecas y aboga por negociar moratorias

Aumentan del 10% al 14% los hogares vulnerables por el euríbor

El sector financiero descarta una 'guerra' de depósitos ante el exceso de liquidez

Las entidades prevén los primeros deterioros en pymes y autónomos

PÁGS. 6 a 10



De i. a d.: Diego López Abellán (Accenture), César González-Bueno (Banco Sabadell), Gonzalo Gortázar (CaixaBank), Amador Ayora (elEconomista), José Antonio Álvarez (Banco Santander) y Manuel Menéndez (Unicaja Banco). A. MARTÍN



Pablo Hernández de Cos

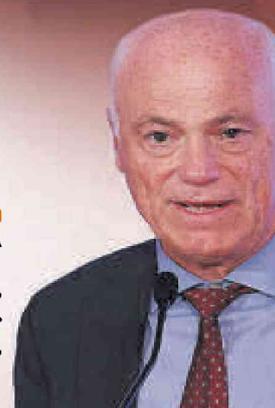
Gobernador del Banco de España

“La situación económica tendrá un impacto negativo en el sector”

José Manuel Campa

Presidente de la EBA

“La morosidad subirá, pero sin provocar una crisis sistémica”



De Cos y Campa ven un impacto negativo para la banca por los tipos y la recesión

El Banco de España prevé que las entidades afloren los primeros deterioros en dos años

Alertan de que la inflación ya ha generado una caída del 3% de la renta disponible de las familias

E. Contreras / E. Díaz MADRID.

El actual escenario macrofinanciero proyecta casi más vientos de cola que a favor para la banca por la confluencia del encarecimiento de los precios con el frenazo de la economía y pese al balón de oxígeno que traerá la subida de tipos después de navegar con tasas negativas desde finales de 2014. Al menos, así lo temen el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, y el presidente de la Autoridad Bancaria Europea (EBA, por sus siglas en inglés), José Manuel Campa, convencidos de que la recesión traerá impagos y obligará al sector a acopiar mayores huchas en provisiones para encarar deterioros susceptibles de surgir en un plazo de dos o, incluso, tres ejercicios.

Su mensaje, lanzado durante el V Foro de Banca: El nuevo escenario económico para la banca organizado por *elEconomista.es* en colaboración con Accenture, tiene lugar además en medio de la polémica desatada por el futuro *impuestazo* diseñado por el Gobierno con el argumento de que las entidades obtendrán beneficios extraordinarios por el alza de tipos, algo que rechazaron de plano los consejeros ejecutivos del Santander, José Antonio Álvarez; Caixa-Bank, Gonzalo Gortázar; Sabadell, César González-Bueno, y de Unicaja Banco, Manuel Menéndez, reunidos en el mismo foro.

Vulnerabilidades

El supervisor y la EBA no aludieron al tributo y atribuyeron sus pronósticos exclusivamente al escenario que se avecina y donde el Banco de España ya observa "vulnerabilidades" en empresas muy expuestas a los altos costes energéticos y hogares con menores rentas, junto a un cambio de tendencia en el mercado inmobiliario que monitorizará de cerca para evitar sustos.

Como base de partida y desde la óptica bancaria ambos reconocieron que su situación es mejor que antes de la pandemia. La morosidad del sector está en el 3,8% y cayó un 12,4% en el segundo trimestre, descendió otro 10% la cartera de créditos en vigilancia especial (al corriente del pago, pero en sectores o clientes que arrojan dudas sobre su cobro futuro) y un 77% las refinanciaciones, que hoy suponen un 4,5% de la cartera total. Y la rentabilidad de la industria está en el 10% ROE, por encima del 7% del



De i. a d.: José Manuel Campa (presidente de la EBA); Pablo Hernández de Cos (gobernador del Banco de España) y Gregorio Peña (presidente de Editorial Eco-prensa). FOTOGRAFÍAS: ALBERTO MARTÍN

Cambio de tendencia en el inmobiliario

El sector inmobiliario se ha colado entre los riesgos a monitorizar de forma minuciosa por parte del Banco de España. Hernández de Cos desveló que tras "cierta exuberancia" observada antes del verano (los precios subían un 8%, se percibía alguna "sobrevaloración" y el número de compraventas crecía al 20%), hoy el mercado apunta a un cambio de tendencia con correcciones como consecuencia del "complejo" actual contexto macrofinanciero. La buena noticia, como factor "mitigante", es que el peso del *stock* hipotecario a hogares sobre el PIB se sitúa en el 39,7% (21,3 puntos porcentuales inferior a 2010), y las condiciones de concesión de esos préstamos se mantienen en niveles prudentes.

coste de capital. Incluso ven óptima la situación actual de las familias y empresas gracias a que el esfuerzo de desapalancamiento acometido hace que su deuda suponga hoy un 150,4% del PIB, ligeramente por debajo de la media europea y 76 puntos inferior al máximo alcanzado en junio de 2020.

De Cos y Campa coincidieron además en que la subida de tipos tendrá un primer e inmediato efecto positivo sobre el sector, con aumentos en sus márgenes; pero alertaron de que podría resultar insuficiente para compensar el impacto del deterioro económico. El Banco de España cree que las presiones inflacionistas, junto al endurecimiento de las condiciones financieras y el aumento de las incertidumbres repercutirá de forma directa sobre los hogares, con "un ajuste a la baja tanto de sus decisiones de consumo como en inversión de vivienda", y en empresas "reducirán su inversión productiva y sus expectativas de contratación", además de afectar al sector público con un encarecimiento de los costes financieros por el alza de los tipos.

Todo un cóctel que, a su juicio, obliga hoy al sector a ser extrema-

damente precavido porque "en uno o dos años" se puede manifestar "buena parte de los efectos negativos sobre capacidad de hogares y empresas para hacer frente a obligaciones financieras". "Las entidades tendrán que aumentar sus provisiones para cubrir las potenciales pérdidas y, adicionalmente la inflación, también podría elevar sus costes operativos", reclamó Hernández de Cos ante la audiencia de banqueros, que en su turno de intervención estimaron contar con huchas suficientes.

La demanda de De Cos, repetida en hasta cuatro ocasiones, no se agotó ahí y conminó a las entidades a ser "muy cuidadosas" también "con su planificación del capital en los próximos trimestres" y realizar "un seguimiento minucioso de los riesgos" dado que, a la luz de las muchas incertidumbres, podrían experimentar una "evolución adversa de forma rápida y obligar a planear nuevos escenarios de tensión". Solo en términos económicos recordó que la situación ha llevado ya a registrar una desaceleración de la economía en el tercer trimestre y anticipó que el Banco de España revisará hoy a la baja sus pro-

yecciones de PIB y al alza en inflación. "El impacto neto de todos los canales de transmisión de la nueva situación macroeconómica para las entidades en un horizonte de tres años podría ser negativo en determinados escenarios", avisó. Y, si bien matizó que, va a depender crucialmente de cuál sea la magnitud de la perturbación y de su duración, admitió que "no podemos descartar que el efecto neto para las entidades sea negativo".

En una línea parecida el presidente de la EBA reconoció que, "a medio plazo", "no está claro" cual será el resultado de la conjunción de las alzas de tipos, con el frenazo económico y la desbocada inflación pero "tenemos a pensar que será neutral o negativo".

Campa reconoció que la evolución de la morosidad ha sorprendido en positivo y, en lugar de subir en el verano o la primavera como espera la EBA, sigue limitada en la banca europea al 1,8%, aunque dio por seguro que la crisis traerá incrementos "a largo plazo" sin que creales "a niveles dramáticos o que suponga una crisis sistémica". El organismo prepara, precisamente, un nuevo ejercicio de resistencia de

los balances bancarios del sector o test de estrés para 2023, que según apuntó, “servirá mejor para un diagnóstico del sector en su conjunto”.

Bajando a la situación española y conforme a los datos del Banco de España el punto de partida en los hogares es favorable gracias al aumento experimentado del 3,6% en el empleo, mientras que la facturación de las empresas continuaba recuperándose en términos nominales durante la primera mitad del año, redundando en una mejora de su situación y también del patrimonio.

Mayores facturas

Sin embargo, avisó de que la inflación “está generando una caída significativa de la renta disponible en términos reales” de las familias, de forma que aunque haya crecido un 4,2% interanual en el primer semestre en términos nominales, cae un 3,1% cuando se deflacta la evolución de los precios.

La preocupación en las empresas está, sobre todo, en aquellas que operan en las ramas más expuestas al repunte de los precios energéticos y que no se vieron muy afectadas por la pandemia porque observa “un cierto deterioro de la situación económica y patrimonial”.

Sin embargo, todos los agentes, familias y compañías, tienen que encajar el nuevo escenario, con mayores facturas por el IPC, tipos y

El gobernador pide al sector financiero prudencia en las provisiones y la estrategia de capital

energía, lo que perjudicará de forma especial a los hogares más desfavorecidos. De Cos advirtió ya “preocupación” en el sector productivo por sus comportamientos con el sector financiero porque la demanda de crédito se ha acelerado, frente a las caídas en 2021, y también lo está haciendo los recursos que dejan en depósitos bancarios. En los hogares subrayó que mantienen un crecimiento superior al 5% en los ahorros dejados en esos productos a plazo.

Su preocupación la extendió además al sector público por la elevada carga de deuda. Reconoció que es producto del aumento del gasto y las medidas articuladas para ayudar a la economía con el Covid y los efectos de la invasión de Ucrania, pero urgió diseñar un plan de consolidación fiscal plurianual respaldado con un “amplio consenso público” para reducir la carga una vez pasen los efectos de la pandemia y de la guerra. En apoyo de esta demanda recordó que las necesidades de financiación anuales del sector público ronda el 20% del PIB, y con las actuales expectativas de tipos su carga financiera aumentará desde el 2,2% que suponía en 2021 a un 2,7% en el 2024.

El censo de hogares vulnerables aumenta desde el 10% al 14% con la escalada del euríbor

El censo de hogares con una carga financiera elevada (necesitan más del 40% de su renta disponible para soportar los gastos financieros) se dispara desde un 10% del conjunto de familias al 13,8% por la subida de alrededor de 300 puntos básicos observada en los tipos de interés. Es una de las principales conclusiones del análisis realizado por el Banco de España sobre impacto que el escenario de tipos e inflacionario tiene sobre la economía. A esa tensión hay que adicionar la escalada de la energía y, conforme a sus cálculos, la factura ha pasado de consumir un 10% del presupuesto doméstico en un hogar mediano a drenar “más del



Pablo Hernández de Cos.

12,5%” -se limita al 7% en aquellas unidades familiares con mayor nivel de renta-. En empresas, el estudio resuelve que solo el aumento cercano a 300 puntos básicos experimentado por el euríbor provoca que la carga financiera empresarial (gastos financieros sobre resultado económico bruto más ingresos financieros) engorde entre 2,5 y 5,6 puntos porcentuales sobre el 11,6% medio previo. Es decir, que el porcentaje de compañías con un coste elevado o más vulnerables por esas variables crecería un 1,6% desde el 9,1% previo.

El mismo estudio pronostica que la carga financiera de la deuda pública para el erario aumentará en

una cuantía equivalente a 50 puntos básicos del PIB y pasará a costar una cifra equivalente al 2,7% en 2024 frente al 2,2% que alcanzaba al cierre del pasado ejercicio. En clave positiva, Hernández de Cos reconoció que el esfuerzo del Tesoro por alargar los plazos de vencimiento hasta una vida media de ocho años “retrasa el impacto de los incrementos de tipos de interés”, pero urgió su ajuste una vez superados los efectos económicos de la pandemia y de la guerra en Ucrania. Demandó un plan plurianual para sanear las finanzas públicas acompañado de una revisión de la eficiencia del gasto público y del sistema impositivo.

La EBA afea que la fragmentación de la banca es superior a 2008 por falta de Unión Bancaria

El sector financiero se ha hecho más nacional y menos europeo pese a los esfuerzos por lograr un mercado común por culpa de la inacabada Unión Bancaria. “Nos encontramos hoy con un sector que está más fragmentado a niveles nacionales y su grado de internacionalización no ha hecho más que descender desde la crisis financiera”, afeó el presidente de la EBA, José Manuel Campa, quien no ocultó su frustración porque “no se avance más rápido” en el proyecto. “Es un reto y es una paradoja porque no podemos construir una Unión Bancaria para que haya bancos locales”, lamentó so-

bre un proyecto al que le falta por crear el fondo de garantía común de depósitos por falta del necesario impulso político. “Nos hubiera venido mucho mejor tenerla terminada para afrontar con mejor capacidad la situación actual”, agregó en alusión a dificultades que se esperan en empresas y familias y los aumentos de la morosidad por las tensiones en precios y tipos con la economía en corrección. A su juicio, supone uno de los tres grandes riesgos y retos estructurales que encara el sector junto a la tecnología y la sostenibilidad. En clave digital reconoció que en la EBA preocupa la tecnología siendo el



José Manuel Campa.

“riesgo más alto” la ciberseguridad por su potencial impacto sobre la estabilidad financiera. Y alentó a las entidades a mantener esfuerzos en tecnología para mejorar la rentabilidad, al tiempo que reconoció que es una puerta de entrada de nuevos competidores. De manera específica advirtió de que hay operadores digitales que han entrado en los pagos y podrían hacerlo en el mercado de depósitos para buscar financiación a fin de continuar su expansión presionando sobre los precios. En sostenibilidad urgió a avanzar más rápido porque “dado el tamaño del problema, vamos demasiado lentos”.

Accenture alienta al sector a ofrecer productos no bancarios para dar respuesta a sus clientes

Al desafiante escenario que encara la banca se unen algunos retos propios del sector donde las entidades que mejor los aprovechen podrán destacar. Así lo estimó ayer el presidente de Accenture, Domingo Mirón, quien consideró clave entender a un cliente que pide “mayor calidad de servicio, al mejor precio posible y con un modelo de atención que le permita decidir a él y no a la entidad”. A su juicio, atenderlos adecuadamente puede ser un “elemento de diferenciación” para las entidades, a las que se les abre la oportunidad de “responder con productos que van un poquito más allá de los puramente banca-



Domingo Mirón.

rios para responder a sus necesidades vitales”, lo que redundaría en ampliar negocio y fuentes de ingresos. “Da la oportunidad de cobrar comisiones justas por los servicios que se prestan y por lo tanto es una oportunidad”, explicó.

Bajo este prisma indicó que la banca, a diferencia de otras industrias como los *retailers* o el gran consumo, no ha aprovechado del todo el mundo de las plataformas y el *open banking* para atender a un consumidor que demanda servicios más universales y muy apalancados en la tecnología. Mirón reconoció que encaramos un entorno económico “cambiante, vo-

látil y difícil de predecir”, aunque se mostró confiado en la capacidad de la banca para adaptarse como ha demostrado en “casi 14 años” donde “no ha tenido un momento de calma o de estabilidad”. “Creo que pilla bien entrenada a la banca y a sus directivos”, confió.

Para dar un salto estimó clave aprovechar la oportunidad que ofrece la sostenibilidad y cuidar el capital humano. A su juicio, la capacidad de “retener y captar” el talento adecuado “puede hacer la diferencia entre una entidad y otra”, sobre todo en perfiles digitales y relacionados con asesoría o conocimiento específico del cliente.